



Garb. Sitios islámicos del sur peninsular

Hasta el 14 de Octubre



La Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura y el Instituto Portugués del Patrimonio Arqueológico - IPPAR (Portugal) presentan los resultados del proyecto "Materiales arqueológicos procedentes de fortificaciones y sitios islámicos del Sur de la Península Ibérica", desarrollado en colaboración entre ambas instituciones e integrado en la Acción Piloto de Cooperación entre Portugal, España y Marruecos, co-financiado por la Unión Europea FEDER.

El proyecto, plasmando un interés

mucho de intercambio de conocimientos y experiencias, ha permitido alcanzar tres niveles de objetivos:

En primer lugar, la profundización en la investigación referente a los materiales arqueológicos de origen islámico, sobre todo cerámicas y numismática, resultantes de trabajos efectuados en los diferentes yacimientos seleccionados, todos ellos caracterizados por la existencia de una investigación anterior o todavía en curso.
Por otro lado, destaca la sistematización de datos referente a una diversidad de yacimientos significativa, en cierto modo

inédita en cuanto al número de sitios estudiados y por su importancia intrínseca, permitiendo la confrontación de registros y análisis arqueológicos.

Por último, hay que señalar también el intercambio de metodologías y prácticas entre los investigadores de los equipos científicos participantes.

De este proyecto se ha derivado un importante avance en los estudios específicos desarrollados por la Consejería de Cultura y el IPPAR con respecto a estos materiales arqueológicos, habiendo hecho posible la aplicación de una metodología común de trabajos preliminares de limpieza, registro, caracterización e investigación de los materiales procedentes de los citados yacimientos, dando continuidad, a proyectos ya comenzados a ambos lados de la frontera.

La exposición de estos materiales puede visitarse en el Museo de Cáceres hasta el 14 de Octubre, ofreciendo una visión de conjunto de los vestigios de la ocupación islámica en puntos como la alcazaba y calle Mesería de Mérida, el actual convento de San Francisco de Santarém, la ciudad monumental de Trujillo, la alcazaba y calle Montesinos de Badajoz, el claustro de la actual catedral de Lisboa, la alcazaba del castillo de San Jorge en la misma capital, el castillo de Alcácer do Sal y el antiguo convento de San Vicente Ferrer de Plasencia.

En su primera semana de andadura, la exposición había sido visitada por más de 4.000 personas, estando previsto su montaje en el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa a partir del próximo 6 de noviembre.



Garb. Sitios islámicos del sur peninsular

Red de museos de Extremadura
ME
e-mail: museos@extremadura.es
<http://www.culturayturismodeextremadura.es>

Teléfono: +34 927 24 72 34

Fax: +34 927 24 72 77

Domingos: 10.15 - 14.30

y 16.00 - 19.15

Martes a sábados: 9.00 - 14.30

Horario de apertura:

10003 Cáceres

Plaza de las Veletas, 1



Nº 17, Octubre de 2001

Noticias
del Museo
de Cáceres

NOTICIAS
DEL
MUSEO
DE
CÁCERES



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura

Museo de Cáceres

Pza. Veletas, 1

10003 Cáceres



La pieza del mes. Sección de Bellas Artes

San Ambrosio

Mediados del siglo XVI. 25 cm. Ø



El ío de la vidriera es uno de los llamados "artes menores" que sólo recientemente ha comenzado a recibir la valoración que merece como manifestación artística, casi siempre ligada a un determinado concepto arquitectónico y de tratamiento de la luz que alcanza su máxima expresión con el arte gótico.

Completamente consuetudinal a la arquitectura del siglo XIII, con el paradigmático ejemplo en España de los vitrales de la Catedral de León, la vidriera conoce su época de esplendor hasta los inicios del siglo XVI, cayendo en el olvido a partir de 1550 como consecuencia del nuevo concepto de espacio religioso austero y de abundante luz blanca impuesto por el Concilio de Trento, con el objeto de no distraer a los fieles en su oración. No se recuperará hasta el siglo XIX.

Una amplia nómina de maestros vidrieros franceses, flamencos o alemanes, ayudada por sus seguidores españoles, es la responsable de los mejores programas de utilización de la luz natural en las catedrales de León, Sevilla, Oviedo, Salamanca, Segovia, Granada, etc., creando una especial atmósfera que sólo dan los vitrales de color, especialmente de estas piezas.

La pieza que exponemos pertenece ya a esa época final del gran arte religioso de la vidriera; se trata de un fondo de pequeñas dimensiones que pudo formar parte de una galería de santos o doctores de la Iglesia. El santo, dionisio de Milán, aparece identificado en la flaciteria que lleva su nombre, y se representa en un escritorio en alusión a su dignidad doctoral.

La obra consta de una sola escena, cuya base material es el vidrio de color amarillo de plata. Técnica de colores del alto introducida entre 1310 y 1318, sobre el fondo amarillento, las facciones del personaje y los ropajes del dibujo se ejecutaron a grisalla, procedimiento incorporado a finales del siglo XIII que, a base de frotar, pasta de vidrio y agua o vinagre fundidos al calor permiten aplicar trazos decorativos prácticamente indelebles.

Esta pequeña vidriera, procedente del Servicio de Recuperación Artística es, junto a otro ejemplar de la Catedral de Plasencia, una de las escasas representaciones anteriores al siglo XVII de este arte en la región extremeña.



Exposición "Florentino Díaz". Hasta el 28 de Octubre

Florentino Díaz ha planteado una reflexión plástica sobre la noción de confort y el sentido del habitar que se vuelve distante o propiamente conciencia de la imposibilidad; ha recuperado también, con cierta ambivalencia, el problema del ornamento aunque sea a partir de un evidente reduccionismo iconográfico. Mientras la comodidad se desvela como superficie, el ornamento se ajusta al espacio protegido, la relación dialéctica entre interior y exterior que propulsara cierto modernismo acaba por ser transparencia engañosa.

Hay, bajo todas estas imágenes "amables" un sentido de perversidad significativo. Florentino Díaz se trae entre manos una maquinación.

La visión del sujeto como monstruo o chasis metálico dio paso a una suerte de dibujo informe con cauchy y, en la exposición actual, a la completa ausencia. Con todo no aparece una reflexión de la desolación ni ha completado esa deriva hacia la estética del traspero o la exhibición feticista que tan común es en este fin de siglo. Al contrario, Florentino Díaz mantiene una sutil combinación entre la variación manierista y los postulados del postmodernismo, realizando obras en las que la exactitud es manifiesta. Si con las casas realizadas a partir de cajas de frutas consiguió imponer una tonalidad a medio camino del humorismo y la contundencia formal, manteniendo todavía un diálogo con la idea del cuadro, en las obras de finales de los años noventa se advierte una voluntad tanto recuperadora como recuperadora de la idea del dibujo.

Una preocupación constante en este artista ha sido la que tiene que establecerse entre el fondo y lo que llamaremos "figura", cuando propiamente la escena de la representación está descompuesta. En última instancia pretende exteriorizar la inconsciencia. Los rasgos formales (atendidos) del habitar se desmenuzan en esquemas fácilmente reconocibles, como sucede con la combinatoria de mesas, sillones y armarios. Podría entenderse toda esta puesta en escena de lo que Florentino Díaz llama "Doble falsedad" como una preparación para el tiempo de la mudanza, cuando todos necesitaríamos un camión de la basura para que nos lleve a nuestro preciso destino.

Este imaginario insistente no es tan apocalíptico, la minuciosidad e incluso la elegancia de los dibujos sobre papel de calco así como las piezas realizadas con remaches sobre tela remiten a otra sensibilidad. En estas composiciones, con juegos de escalas magníficos, alternan lo rígido y la materia blanda, una evocación de la sombra, las cosas convertidas en formas lineales que no rechazan al cuerpo, el juego del mobiliario como alegoría de las relaciones humanas, una ironía que está desahucándose por una casa que tiene algún rasgo siniestro: lo cotidiano y lo incommodo, aquella estructura doble que ofrece una resistencia extraña, lo hogareño reprimido. Muebles en movimiento, hastío del fin de semana, cuando la ansiedad por hacer cambios en la casa lleva al confuso mayúsculo, valga para esta situación una palabra mestiza: movillano (sic). Errata, falsedad o perversión.

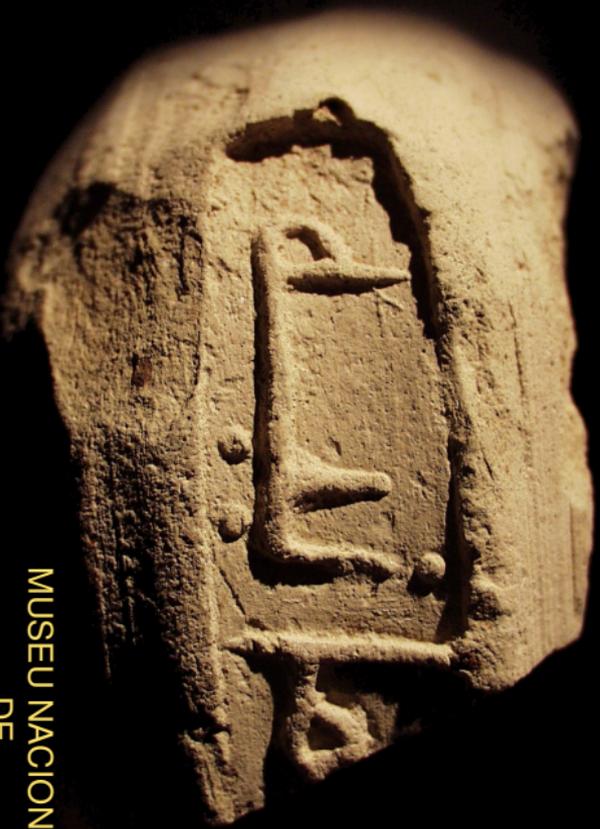


GARB



SITIOS
ISLÁMICOS
DEL SUR
PENINSULAR

SÍTIOS
ISLÁMICOS
DO SUL
PENINSULAR



MUSEO DE CÁCERES

Septiembre - Octubre
2001

MUSEU NACIONAL
DE
ARQUEOLOGIA
LISBOA

Novembro - Dezembro
2001



JUNTA DE EXTREMADURA
Comunidade Autónoma



MIC
Ministerio
da Cultura



Instituto Português de Museus

